



TERESA DE JESÚS

Ser mujer y escritora en el siglo XVI

Autora: Rita Barrios
Curaduría: José María Díaz-Maroto

Museo Provincial de Fotografía Palacio Dionisi
del 23 de marzo al 2 de junio



Biblioteca para
Discapacitados Visuales



01 Introducción

Esta exposición que Rita Barrios presenta en la ciudad de Córdoba nace a partir de su libro titulado "Teresa de Jesús 500 años. El Carmelo Descalzo foto a foto" publicado en el año 2015 con la Editorial Monte Carmelo, en la cuna de la lengua española.

Tres intensos años de trabajo recopilados en cuatrocientas páginas destinadas a contar la historia de la vida de Santa Teresa de Ávila, coincidiendo con el V Centenario de su Nacimiento, y de cómo, quinientos años después, esta mujer sigue atrayendo hacia sí corazones de todo el mundo, independientemente de sus creencias religiosas.

La lente de la fotógrafa accedió a las clausuras de cada uno de los monasterios fundados por la Santa en España, y de los primeros que fueron fundados en Europa después de su muerte, testimoniando visualmente el comienzo de la expansión de la Orden Carmelita.

En el libro encontrarás fotografías que te guiarán por toda esta historia, desde su nacimiento, pasando por todas las etapas de su vida: su infancia, el momento decisivo de entrar al convento, su faceta espiritual más profunda, sus relaciones con la gente que la rodeaba, sus gracias espirituales y su compromiso con la mujer de su época.

En esta exposición conoceréis dos de las facetas fundamentales de la vida Teresa de Jesús: la de ser mujer y escritora en pleno siglo XVI.

En aquella época, ser mujer era sinónimo de debilidad y analfabetismo, sin poder estudiar ni enseñar, siempre sometidas a la tutela del padre, del esposo o de los hijos varones.

En el seno de una iglesia fuertemente vigilante de la tradi-



ción patriarcal, contra toda probabilidad de cambio, surge la figura de Teresa de Jesús, una mujer fuerte, capaz, valiente, transformadora, revolucionaria, tenaz, con una "*determinada determinación*" de mirar siempre hacia adelante, de conseguir lo que se propone, "*cueste lo que cueste, digan lo que digan, murmuren lo que murmuren.*"

Teresa sorteó hábilmente y sin miedos los obstáculos que se interponían en su época para que una mujer pudiera escribir. Además, tuvo que buscar y crear las palabras o expresiones más adecuadas para contar lo que ocurría en lo más profundo de su alma y hasta se atrevió a escribir lo que la inquisición había prohibido.

Se transformó en una extraordinaria escritora, sin perseguir la gloria literaria, sino la eficacia de la expresión y de la comunicación. A pesar de todo, escribió con libertad, y sobre todo escribió para que sus monjas fueran libres.

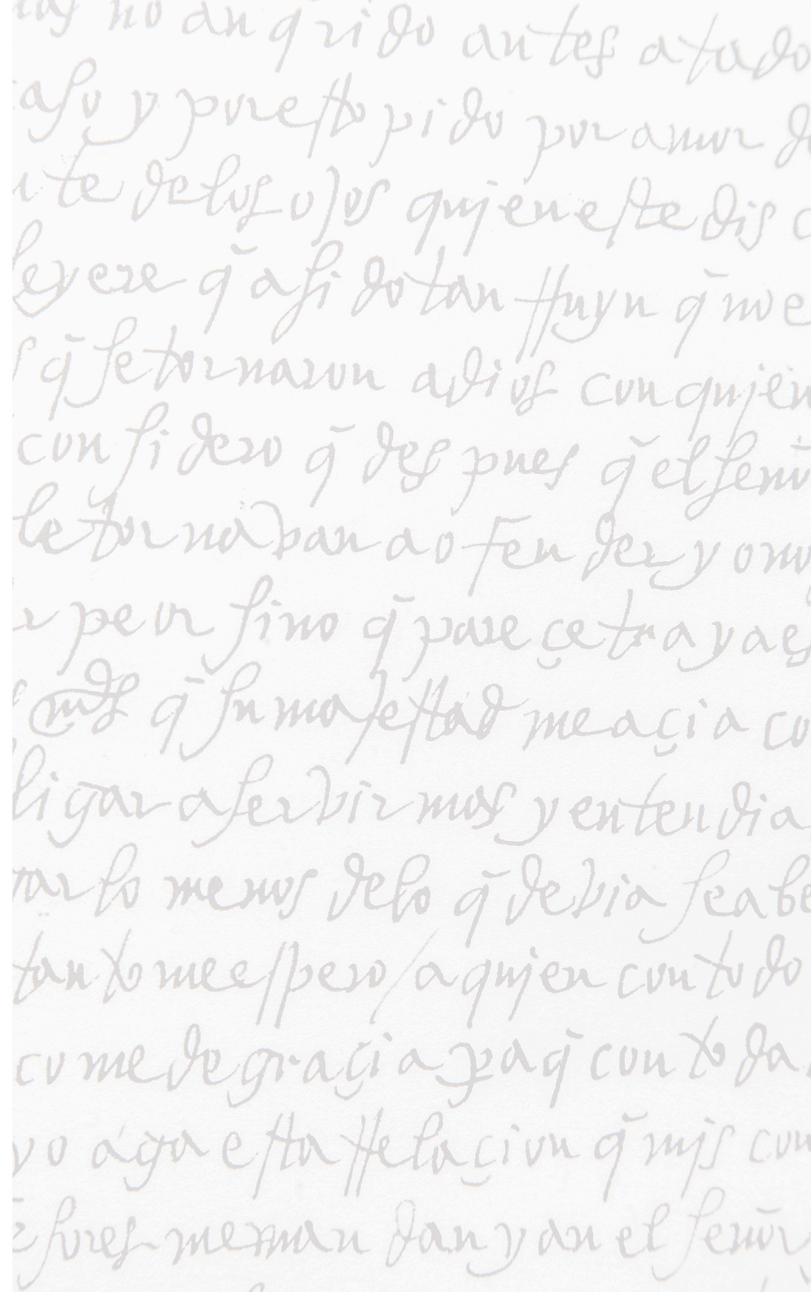
La vida y los escritos de Teresa son una defensa a ultranza del derecho de la mujer a pensar por sí misma y a tomar

decisiones, no quiere que nadie se entrometa en la vida cotidiana de sus monjas. Hubo de realizar muchos esfuerzos para que ellas pudieran autogestionarse y no estuvieran sometidas a los designios de los varones, algo inconcebible en su época.

Su mensaje es actual y puede ser válido para todos los estados de vida de cualquier creencia religiosa, su pluma ha trazado líneas imborrables a pesar del paso del tiempo y su fuerza arrolladora contagia a cualquiera; quien tenga una meta que pueda pensarse inalcanzable, que tenga muy presente esta consigna de Teresa: *"Tomad mi consejo y no os quedéis en el camino, sino pelead como fuertes hasta morir en la demanda, ir siempre con esta determinación, de antes morir que dejar de llegar al final del camino."*

Con el deseo de que nadie se quede sin el privilegio de conocer estas características de la personalidad de Santa Teresa, se ha adaptado esta exposición a las personas que, no pudiendo verla con los ojos corporales, deseen abrir el corazón y dejarse seducir por esta mujer que no deja indiferente a nadie.

José María Díaz-Maroto
Marzo 2019



no an quido antes atado
afu y por esto pido por amor de
te de los ojos quien este dis
leyere q̄ a si do tan huy n q̄ me
q̄ se tornaron adios con quien
con si deo q̄ des pues q̄ el señ
le for nã pan a o fen der y om
a pe or fino q̄ pare ce tra ya e
mã q̄ su ma jestad me a g i a co
ligar a ser bir mos y entendi
ra to me no de lo q̄ debia sea be
tanto me e spero a quien con to do
cu me de gra g i a pa q̄ con to da
yo a ga e sta he la g i o n q̄ mis con
e fres me man dan y an el señ



Trabajo en la huerta. Monasterio de Santa Ana y San José.
Madrid, España. Junio 2013.

02 Que se sustenten con el trabajo de sus manos

Santa Teresa nos deja en sus escritos algunos datos de cómo era su vida dentro del monasterio de la Encarnación al cual ingresó con 21 años.

El convento estaba superpoblado, lo que dificultaba la convivencia y la subsistencia. En él no solo residían las monjas, muchas de ellas estaban acompañadas de algún familiar; también vivían allí mujeres de alta sociedad que aún no se habían casado y poseían amplios departamentos con muchas comodidades.

La economía del monasterio se sostenía por las dotes que la familia de cada monja aportaba al ingresar, pero esto no era suficiente para dar de comer a todas. Los superiores remediaban la escasez de recursos permitiendo a las monjas

salir del convento y pasar temporadas enteras en casa de sus familiares o bienhechores que se hacían cargo de su manutención.

Santa Teresa vivió 27 años en esta comunidad donde llegaron a convivir doscientas monjas.

Ella busca cambiar todo esto, y se va de este convento para hacer lo que luego se conoció como la Reforma de la Orden Carmelita, que en realidad consistía en volver a los orígenes de esta orden que había nacido ermitaña.

Al mismo tiempo, en los monasterios que funda, toma muchas medidas para asegurar la libertad de sus monjas, no quiere que ningún "*prelado pesado*" las gobierne, por eso establece que en sus conventos se viva la clausura, para que nadie de fuera pueda entrar a dirigirlas y para no tener que salir al capricho de los benefactores.

Considera fundamental lograr que se sustenten con el trabajo de sus manos y así no dependan de nadie. Quiere comunidades pequeñas, no más de trece monjas, que todas sepan leer, y a quien no supiera, ella misma le enseñaba. No quería dotes al ingresar, quería que vivieran de forma austera, con lo justo y necesario, en una celda individual, siendo la pobreza el distintivo de la comunidad, y sin diferencias sociales entre unas y otras.

El primer monasterio carmelita reformado lo fundó en el año 1562, a sus 47 años. En 20 años fundó diecisiete monasterios en toda España.



Trabajos de encuadernación. Monasterio de San José de Salamanca. Cabrerizos, España. Enero 2013.
Fabricación de iconos. Monasterio de San José. Toledo, España. Enero 2013.

Fabricación de alpargatas. Monasterio de San José. Ávila, España. Junio 2013.

03 Un camino nuevo dentro de la literatura

Teresa, descendiente de judeoconversos, sin estudios universitarios y, además, mujer, pretendía sin embargo hablar y escribir sobre temas espirituales y transmitir a otros los frutos de su experiencia. Esto la colocaba en una situación de peligro, de la cual era plenamente consciente, en un tiempo en que la inquisición acechaba sobre todo a las mujeres.

Como artimaña para que sus obras (y ella misma) no acabaran en la hoguera, en sus escritos toma una postura de aparente sumisión usando repetidas justificaciones y excusas por atreverse a escribir. Insiste en que ella debería ocupar su tiempo en hilar la rueca, que es lo que la sociedad esperaba de una mujer, y que solamente escribe por obediencia a sus confesores.

Teresa sabía que necesitaba, además, la aprobación de los letrados (varones alfabetizados que habían recibido alguna formación académica) para determinar o no la ortodoxia de sus escritos, de ellos dependía que otras personas pudieran leerla.

Continuamente buscaba aquellos más afines ideológicamente, y ante la necesidad de pasar la censura, aceptó pulir o incluso reescribir tratados enteros cuando ellos lo consideraban.

Al escribir, encuentra que el castellano no tiene pautas que puedan servirle de modelo, ni precedentes en qué inspirarse, porque la literatura medieval no trataba temas espirituales. Esta dificultad para comunicar sus experiencias, le hizo buscar palabras con las que expresarse y explicar lo que estaba viviendo, tuvo que crear un camino nuevo dentro de la literatura para esa comunicación del interior.



Monasterio de San José. Ávila, España. Junio 2013

"Estoy deshaciéndome por daros a entender esta operación de amor, y no sé cómo."

También intenta expresar con versos las experiencias que no puede contar de otra manera. Sus primeros poemas surgen de una incontenible experiencia mística que busca caminos para comunicarse.

Teresa de Jesús busca la libertad de espíritu de las mujeres, le indignaba ver que eran sospechosas cuando vivían experiencias sublimes como a ella le tocó vivir. Sus escritos surgen fervientes y espontáneos, no usa borradores ni tiene tiempo para repasar lo que ha escrito.

Es una de las figuras del siglo de oro español que contribuyó a forjar la lengua castellana. Recibió la máxima distinción académica conferida por la Universidad de Salamanca, el título de Doctora Honoris Causa. En 1965 es declarada Patrona de los Escritores Españoles, y en 1970 es proclamada Doctora de la Iglesia, convirtiéndose en la primera mujer en ostentar este título.

Hablar verdades que lloramos en secreto



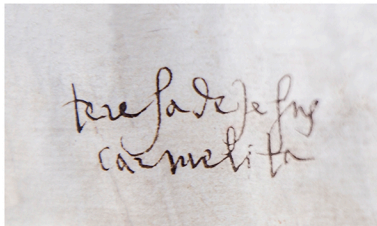
En los años más descansados de su vida, en su querido Monasterio San José de Ávila, Teresa empuña la pluma y escribe para sus monjas el libro *Camino de Perfección*. Lo escribe en un rincón de su celda conventual, sentada en el suelo a la luz de una candileja, en horas que va robando a su descanso.

Cuando este ejemplar llegó a manos del censor que tenía que aprobarlo para que pudiera entregárselo a sus lectoras, se encontró con una apología de la mujer que terminaba con una fuerte crítica a la inquisición y a los inquisidores. Este censor, siendo su amigo, y para protegerla, lo tachó con tinta negra por encima de la tinta de color ocre que usaba Teresa. Todo este párrafo ha permanecido borrado e ilegible durante 3 siglos, pero con el tiempo la tinta de la Santa emergió sobre la tinta del letrado y en la actualidad se puede leer:

"No aborrecisteis, Señor de mi alma, cuando andabais por el mundo, a las mujeres, antes las favorecisteis siempre con mucha piedad y hallasteis en ellas tanto amor y más fe que en los hombres. ¿No basta, Señor, que nos tiene el mundo acorraladas e incapaces para que no hagamos cosa que valga nada por Vos en público ni osemos hablar algunas verdades que lloramos en secreto, sino que no nos habiais de oír petición tan justa? No lo creo yo, Señor, de vuestra bondad y justicia, que sois justo juez, y no como los jueces del mundo, que como son hijos de Adán y, en fin, todos varones, no hay virtud de mujer que no tengan por sospechosa."

Este libro en particular, lo tuvo que redactar dos veces porque la primera versión no se la aprobaron, era demasiado atrevida para la época y, además, sus correctores viendo la posibilidad de que este escrito fuera aprovechado también por personas seglares, le piden a Teresa que modifique algunas palabras para que esta doctrina pudiese ser válida para un público más amplio.

En aquellos tiempos, el recabar los derechos de la mujer, sobre todo los derechos espirituales, era muy arriesgado, y aun así ella siguió adelante. Era una líder que ponderó siempre las cualidades de la mujer.



Firma de Santa Teresa de Jesús
Monasterio de La Concepción de Nuestra Señora del Carmen
Valladolid, España. Noviembre, 2012





Ávila, la ciudad amurallada. Ávila, España. Marzo 2012.
Ermita. Monasterio de San José de Salamanca. Cabrerizos, España. Enero 2013.

Monasterio de Preston, Inglaterra. Septiembre 2013.
Monasterio de Amberes, Bélgica. Agosto 2013.

05 El corazón de Teresa

La transverberación (del latín *transverberatio*, que significa traspasar) es una experiencia mística experimentada por algunos santos que lograron una unión íntima con Dios; ha sido descrita como un fenómeno en el cual sienten traspasado el corazón por un fuego sobrenatural.

Teresa lo relata así:

"Quiso el Señor que viese algunas veces esta visión: Veía un ángel cabe mí hacia el lado izquierdo, no era grande, sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido que parecía de los ángeles muy subidos que parecen todos se abrasan. Deben ser los que llaman querubines, que los nombres no me los dicen. Veíale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Éste me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas. Al sacarle, me parecía las llevaba consigo, y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor y tan excesiva la suavidad que no hay desear que se quite. Suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quien pensare que miento."



Corazón incorrupto de Santa Teresa de Jesús.
Custodiado en el Monasterio de Nuestra Señora de la Asunción de Alba de Tormes.
Salamanca, España. Noviembre 2013.

El único retrato pintado en vida

Este retrato lo pintó un fraile carmelita, fray Juan de la Miseria, en el recién fundado convento de Sevilla. Nos ha permitido conocer el verdadero rostro de Santa Teresa.

No es una gran obra desde el punto de vista pictórico, pero posee un valor incalculable por ser el único retrato pintado en vida de la Santa. Fue realizado en 1576, contaba en ese momento con 61 años.

En la pintura primitiva de fray Juan solo estaba pintado el rostro de la Santa y un esbozo de su cuerpo. En algún momento posterior, un pintor cuyo nombre se desconoce, añadió las manos y otros elementos, como el velo encima de la capa, los resplandores de santidad, la paloma, y las inscripciones.

Y aunque fray Juan de la Miseria hizo lo mejor que pudo, Teresa le hizo este reclamo: *"Dios te lo perdone fray Juan, que ya que me pintaste, me has pintado fea y legañosa."*



Retrato de Santa Teresa de Jesús
Sevilla, España. Noviembre 2013.

Colaboraciones

La Biblioteca Provincial para Discapacitados visuales participó en el desarrollo de la percepción háptica a través de escultura, de técnica de relieve mediante repujado en aluminio y textos en braille a los fines de obtener interpretaciones accesibles.

Además, la empresa Prócer Tecnología inclusiva, otorga en calidad de préstamo para esta muestra un dispositivo portátil de lectura auditiva capaz de convertir texto impreso a voz, destinado el uso a personas con dificultad para acceder al texto impreso, ya sean ciegos, disminuidos visuales o disléxicos.

También el Monasterio San José, de Carmelitas Descalzas, de la ciudad de Córdoba, colabora cediendo algunos elementos propios del convento para la reproducción de la celda de Santa Teresa.

Biografía de la autora

Rita Barrios. Resistencia-Chaco, 1980.

Fotógrafa y docente de fotografía. Su formación fotográfica se desarrolló en Madrid, bajo la dirección del fotógrafo y documentalista español Fernando Herráez, en la Universidad Popular de Alcobendas.

Fue profesora y Secretaria Académica en la Escuela Internacional de Fotografía PIC.A Alcobendas PhotoEspaña, en Madrid.

Ha realizado exposiciones individuales y colectivas en diferentes centros de arte y centros culturales, destacando:

-“Surubi”, seleccionado para el certamen Fotonoché 2016. Proyección audiovisual en el Centro de Arte Alcobendas (Madrid).

-“500 años de clausura”, Espacio Miguel Delibes. (Madrid)

-“Vidas en negro”, serie fotográfica basada en el Cine Negro. Exposición colectiva e itinerante: Mediateca del Centro de Arte Alcobendas, Madrid ; Centro Cultural Joan Manuel Serrat. Algete, Madrid ; Centro Cultural Blas de Otero. San Sebastián de los Reyes, Madrid.

-“Marrakech”, Centro Cultural Fernando Lázaro Carreter. Carabanchel, Madrid.

Junto con la Editorial Monte Carmelo, publicó su primer libro de fotografía “Teresa de Jesús 500 años. El Carmelo Descalzo foto a foto” en el año 2015.

Recientemente fue curadora de la muestra “Diaporamas” de Alberto García-Alix en el Museo de Fotografía Palacio Dionisi.

Hace poco tiempo que regresó al país, luego de haber vivido muchos años en España. Reside actualmente en la ciudad de Córdoba.

www.ritabarrios.wordpress.com

Biografía del curador de la exposición

José María Díaz-Maroto. Madrid, 1957

Fotógrafo, docente, comisario independiente y promotor de arte.

En la actualidad trabaja para el Departamento de Artes Plásticas del Ayuntamiento de Alcobendas (Madrid) como Conservador y Comisario de la Colección Alcobendas de Fotografía.

Es el vigente Director de la Escuela Internacional de fotografía PIC.A Alcobendas PhotoEspaña.

Imparte clases en diferentes cursos de fotografía, forma parte del claustro de profesores del Máster PHotoEspaña, además de realizar labores de asesoramiento a coleccionistas privados.

Ha publicado más de ciento cincuenta artículos desde 1983 en numerosas revistas: Photo, Foto Profesional, Diorama – Foto, Revista FV, Europ-Art, El País, Diario El Mundo, ABC; también en libros y catálogos.

Fue cofundador del Colectivo-28, y fundador y presidente de la Asociación “entrefotos” hasta el año 2005.

Ha comisariado más de medio centenar de exposiciones, destacando autores como Cristina García Rodero, José Manuel Ballester, Pierre Gonnord, Alberto García Alix, José María Mellado.

Expone regularmente desde 1981, participando en los últimos años en numerosas exposiciones colectivas e individuales destacando como lugares más importantes Madrid, Barcelona, Cádiz, Valencia, Sevilla, Orense, Málaga, Pamplona, Almería, Oviedo, San Sebastián, Valladolid, Atenas, Nápoles, Roma, Milán, La Habana, New York, Lisboa, Oporto, Braga, Palermo, Siracusa, Huy (Bélgica) y Beijing.

www.diaz-maroto.com

